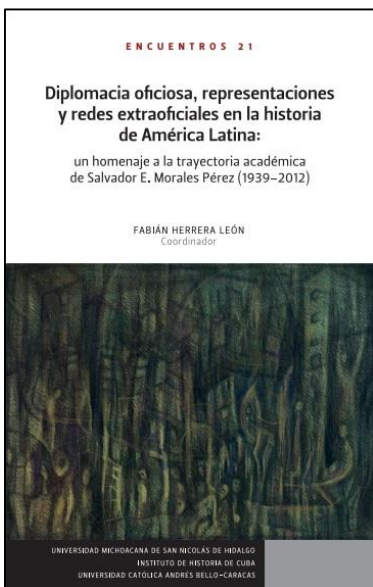


Fabián Herrera León, *Diplomacia oficiosa, representaciones y redes extraoficiales en la historia de América Latina: un homenaje a la trayectoria académica de Salvador E. Morales Pérez (1939 - 2012)*. Morelia: Colección Encuentros 21, 2015.



Miguel Arcángel Manrique

Estudiante de pregrado, mención Geografía e Historia.

E-mail: miguelarcangel86@hotmail.com

En este compendio se mostrará el complejo y dinámico asunto de la *diplomacia oficiosa, representaciones y redes extraoficiales en la historia de América Latina* como lo designa su título, cuyo trabajo está bajo la coordinación del profesor Fabián Herrera León homenajeando al fallecido profesor cubano de amplia y avezada trayectoria en materia de historia; Salvador Morales Pérez (1939-2012).

La obra está seccionada en cuatro partes, la primera lleva como epígrafe intriga política y diplomática; la segunda, representaciones y redes intelectuales; la tercera, distorsiones políticas; y la cuarta, imágenes e imaginarios. En cada sección hay una pléyade de geniales escritores de distintos países de Nuestra América que congregaron la pericia de su escritura para dar como corolario este conspicuo trabajo.

El ejemplar inicia con todo el intrincado aparataje político y diplomático que le ha correspondido vivir a algunas naciones americanas como Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Cuba y



México. A cada una en un contexto histórico y episodios de tiempo distintos. En el caso venezolano, la democracia incipiente también conocida como el trienio adeco (1945-1948) le asestaron un golpe de estado que se convertiría ulteriormente en una dictadura militar que se prolongará un decenio, despojando de la primera magistratura al recién electo Rómulo Gallegos, la cual trajo la ruptura de las relaciones cubano-venezolanas, no de manera inmediata sino de forma gradual y sistemática.

Los intereses de las trasnacionales por las riquezas del subsuelo venezolano y el panorama político-ideológico que estaba configurándose en el continente americano por la Guerra Fría fueron haciendo que poco a poco Cuba fuera reconociendo a la nueva junta militar y a Pérez Jiménez como primer magistrado legítimo en la República de Venezuela, incluso privaban a Gallegos de que en sus mítines se hablara de marxismo, comunismo y a deslindarse de tales ideologías que no eran vistas con buenos ojos por los vecinos del norte.

En cuanto a Ecuador, Perú, Bolivia y Cuba toda la problemática va a girar en torno a tres ejes fundamentales: el primero, etapa de la crisis cubana (1895-1896); el segundo, la recién culminada Guerra del Pacífico o del Guano en la cual Bolivia pierde su salida al mar; y el tercero y no menos importante que sus antecesores, Perú es uno de los países que tiene una porción de territorio al igual que Chile perteneciente a Bolivia para que recupere su salida al Océano Pacífico. Por otra parte, las repúblicas andinas, tanto Ecuador como Perú y Bolivia, incrementaban el grado de receptividad “de sus gobiernos a las presiones ejercidas por los sectores afines a la causa de Cuba, que contaban con el respaldo de los turbulentos sectores populares de las principales ciudades”.¹

España que estaba bastante debilitada, no es la misma de los albores del siglo XIX, tenía que pedirles a las naciones andinas que se mantuvieran al margen del conflicto. A Perú y Bolivia para que la situación menguara debió ofrecérseles como colaboradora referente a los problemas fronterizos y persuadir al presidente de Perú que la independencia de Cuba haría que aumentará la influencia de los Estados Unidos en la región y no pudiesen explotar de manera soberana el comercio del guano. Respecto a Ecuador el régimen Alfarista lo que necesitaba era un poco de garantía económica para ceder, España le prometió “negociar un nuevo tratado comercial que concedía importantes ventajas a la entrada del cacao ecuatoriano en España”,² al fin y al cabo Alfaro venía de una familia de comerciantes de este rubro y tenía que cuidar los intereses de sus empresa.

Lo que concierne al problema diplomático que originó la propia provincia de Yucatán de 1840 a 1843 buscando una pseudo-independencia o anexión a España fue bastante amplio e involucró a

¹ Agustín Sánchez Andrés, La diplomacia española en Ecuador, Perú y Bolivia durante la primera etapa de la crisis cubana, 1895-1896, p. 58.

² *Ibid.*, 64.



varias países y naciones circunvecinas, su privilegiada posición geográfica despertaba ambiciones a los federalistas quienes quisieron convertir el problema de nación-gobierno a un rango de nación-nación, no obstante, aprendieron algo preponderante después de tantas cortapisas, que no sólo es importante la privilegiada posición geográfica sino que también deben ser autosustentable. Empero, durante el trajín de este trienio las grandes potencias no dejaron de negociar con la provincia de Yucatán, como lo hacía España desde Cuba y también directamente desde la Metrópolis, los mismos Estados Unidos y naciones vecinas prefirieron optar por una nebulosa neutralidad en plena beligerancia, más diplomática que armada, tanto interna como externa de centralistas y federalistas mexicanos.

En la segunda parte: Diplomacia oficiosa, representaciones y redes extraoficiales; se le dará apertura a un nuevo aparato que nos muestra que la tarea diplomática tiene agentes consustanciales y son catalizadores de las sociedades a las cuales arriban; *grosso modo*, esta parte se sintetiza en la manera como la diplomacia cultural se vio afectada durante la entreguerra mexicana. Sin embargo, existen focos de resistencia para conservar todos los símbolos que los identifican y otorgan naturalmente la autodeterminación de los pueblos, en este caso el mexicano. Se darán hartos detalles de esta problemática que emerge de la diplomacia cultural y política en el ensayo de la profesora Alexandra Pita González.

En esta misma urdimbre se tiene que las repúblicas precisan de sus símbolos patrios, himnos nacionales, próceres y todos los símbolos que les otorguen su autonomía. Nuestros próceres, particularmente, el pensamiento del Libertador ha sido usado a conveniencia a lo largo y ancho de Nuestra América por distintos dirigentes tanto de izquierda como de derecha, “cada uno suele callar unas cosas del pensamiento del Libertador y exaltar otras para arrimar la brasa a su candela”.³ Inclusive Gaos haría suyos los grandes héroes del americanismo y no tendría ambages en decir que “no hemos tenido los españoles un Bolívar ni un Martí”.⁴

Algo nada innovador en la actualidad, mas sí para 1913 y que es importante destacar, es la magnificación de los hechos, la prensa sensacionalista y amarillista que inclusive hablaba de batallas que jamás se registraron en la historiografía mexicana. Los dos magnates de la prensa a cargo de vender sus noticias y engañar al resto del mundo en cuanto a lo que verdaderamente ocurría en México fueron William Randolph Hearst y Joseph Pulitzer. En torno a estos dos empresarios quedaban agrupados los diarios de mayor influencia en Estados Unidos. Sin embargo, decidieron mercantilizar

³ Tomás Straka. Bolívar, México y la revolución: integracionismo y antiimperialismo latinoamericanos (1916-1961), p. 138.

⁴ *Ibíd.*, p. 159.



lo que acontecía en México con sus dos grandes periódicos, el de Hearst era el *New York Journal* y Pulitzer era propietario del *New York World*.

En la tercera parte del compendio se muestra como México estuvo involucrado en algunos de los problemas más álgidos por los que transitaban varios países europeos involucrados en las dos guerras mundiales que se perpetraron en el pretérito siglo. Soportó las infamias de la prensa europea, sobre todo la española, y todo el aparataje inmerso en la diplomacia-política por parte de la dictadura franquista. Fue el precio que le costó su abstención en las votaciones en la Organización de Naciones Unidas (ONU) para decidir si España ingresaba definitivamente en este nuevo organismo que cumplía una década de su fundación para 1955.

La España franquista no se había incorporado inmediatamente porque cuando se crea la ONU tenía una dictadura monárquica de facto. La prensa española apuntalaba que México era una nación que “seguía en su cerril idea de mantener relaciones con el fantasma de una República Española comunista, la del exilio presidida por Martínez Barrio, a pesar de los anhelos de buena parte del pueblo mexicano de restañar sus vínculos con la *madre patria*”.⁵

En esta misma parte se muestra la urgente tarea de México de estrechar lazos en el período de la entreguerra con Austria, ya que en política internacional México estaba debilitado en cuanto a la visión europea se refiere. A pesar de todos los reveses y obstáculos que tuvo que superar, en este importante ensayo el profesor Guillermo López Contreras dará una cantidad de detalles que resultan imprescindibles para entender la construcción de la representación mexicana en Austria.

El último ensayo que cierra la tercera parte de esta obra lleva por título, *Vicente Lombardo Toledano y su diplomacia como dirigente sindical continental, 1936-1939*, un excelente ensayo que arroja luz más que en la conformación de los sindicatos en Venezuela para 1936 en su desarrollo, integración y participación que tuvo la Confederación Venezolana del Trabajo en Santiago de Chile cuando se llevaba a cabo el Congreso Obrero Latinoamericano, al igual que muchos otros países vecinos de Nuestra América y varias delegaciones de Europa.

El profesor Patricio Herrera González señala en su ensayo que “hacia 1946 la CTAL⁶ representaba a 6.000.000 de trabajadores, estaba integrada por 18 confederaciones obreras nacionales, con la excepción de Argentina y Brasil, que por mandatos constitucionales les fue prohibido integrarse a organizaciones obreras internacionales”.⁷ Esta gran ambición que estaba

⁵ Carlos Sola Ayape, *Entre la propaganda y la distorsión mediática la visión del México pos-revolucionario desde la España franquista a la altura de 1955*, p. 271.

⁶ Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL)

⁷ Patricio Herrera González, *Vicente Lombardo Toledano y su diplomacia como dirigente sindical continental, 1936-1939*, p. 350.



cristalizándose hizo que a Lombardo Toledano se le fueran reconocidos sus inmensurables esfuerzos tanto nacional como internacionalmente.

En la última parte de este compendio se pretende *grosso modo* entender la imagen y el imaginario mexicano desde tiempos remotos hasta acercarse a muy grandes pasos a cierta contemporaneidad, reivindicando su cultura, símbolos, historiografía y es que no hay mejor manera de expresarlo que como lo hizo la profesora Amalia Ramírez Garayzar en el colofón de su ensayo *la descripción de la indumentaria femenina mexicana en la literatura de viajes del siglo XIX: hacia la construcción de un estereotipo nacional* “La imagen de un pueblo, de un territorio, de un país, la imagen de su gente, se forma a través de la historia mediante diferentes experiencias, percepciones y descripciones que de ella se hacen y se difunden”,⁸ con el cual se da por culminada tan extensa y rica obra.

En síntesis, estamos al frente de una obra que tiene una gran amplitud e integral vigencia y considerando que es un título enfocado esencialmente en los Estados Unidos de México arroja muchas luces sobre nuestros países en el mismo orden de los capítulos con sus epígrafes, donde la problemática de uno está concatenada con el otro y ¿cómo deslindarse completamente de un elemento tan unificador como lo es la diplomacia y cultural de países que comparten el mismo continente, una historia similar y se han encontrado muchas veces en busca de símbolos que los auto-determinen como Estados?



⁸ Amalia Ramírez Garayzar, *la descripción de la indumentaria femenina mexicana en la literatura de viajes del siglo XIX: hacia la construcción de un estereotipo nacional*, p. 429.

